

**Apuntes para una crítica epistemológica de la ciencia política
latinoamericana actual**

**Notes for an epistemological critique of current Latin American
political science**

Inés Ksiazienicki*

ines.ksiazienicki@unc.edu.ar

Enviado para su publicación: 30/09/23

Aceptado para su publicación: 13/12/23

Resumen

Este artículo expone un recorrido que se articula como trayecto posible de debate en el campo de la ciencia política latinoamericana actual. Se propone como ejercicio analítico de las condiciones epistemológicas de la construcción de conocimientos de lo político en América Latina. Para ello, ofrece un entramado conceptual que recupera aportes teóricos ligados a la sociología del conocimiento científico, la historia conceptual, así como a las tradiciones decoloniales y poscoloniales reivindicando su relevancia para abordar problemas como el de la pretensión de neutralidad valorativa, la vinculación entre teoría y práctica política, el racismo epistemológico, el conocimiento racional y la fijación de las autoridades epistémicas. Postula, asimismo, la posibilidad de repensar el vínculo entre la política, la historia y el lenguaje como clave para una discusión epistemológica del pensamiento de lo político.

* Doctora en Ciencia Política. Docente e investigadora en Facultad de Ciencias Sociales y Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba.

Palabras clave: Epistemología, crítica, América Latina, ciencia política, poscolonialismo, estudios decoloniales

Abstract

This article presents a path articulated as a possible debate in the field of Latin American political science. It is proposed as an analytical exercise of the epistemological conditions of the construction of political knowledge in Latin America. For this purpose, it offers a conceptual framework that recovers theoretical contributions linked to the sociology of scientific knowledge, the conceptual history, as well as decolonial and postcolonial traditions, claiming their relevance to address problems such as the pretension of neutrality, the link between theory and politics, epistemological racism, rational knowledge and the setting of epistemic authorities. It also postulates the possibility of rethink the link between politics, history and language as a key to an epistemological discussion. of political thought.

Keywords: Epistemology, critique, Latin America, political science, postcolonialism, decolonial studies

Resumo

Este artigo apresenta um percurso que se articula como possível caminho de debate no campo da atual ciência política latino-americana. Propõe-se como um exercício analítico das condições epistemológicas da construção do conhecimento político na América Latina. Para tal, oferece um quadro conceptual que recupera contributos teóricos ligados à sociologia do conhecimento científico, à história conceptual, bem como às tradições decoloniais e pós-coloniais, reivindicando a sua relevância para resolver problemas como a reivindicação da neutralidade de valor, a ligação entre a teoria . e prática política, racismo epistemológico, conhecimento racional e fixação de autoridades epistêmicas. Postula também a

posibilidad de repensar a ligação entre política, história e linguagem como chave para uma discussão epistemológica do pensamento político.

Palavras-chave: epistemologia, crítica, América Latina, ciência política, pós-colonialismo, estudos descoloniais.

Introducción. Claves analíticas para una revisión en curso

La ciencia política como disciplina ha venido siendo objeto de revisión y reflexión en las últimas dos décadas en América Latina.¹ Ese trayecto no sólo habilitó una disposición de información acerca de procesos históricos de desarrollo e institucionalización disciplinar en diferentes territorios de la región latinoamericana, también ha animado ejercicios auto-reflexivos de prácticas teóricas y metodológicas, así como de opciones epistemológicas. En la última década se ha profundizado una mirada que advierte sobre la politicidad implicada en la construcción de conocimiento politológico y los efectos del poder en la delimitación de las condiciones de esa construcción (Ravecca, 2019). Este trabajo se inscribe en esa senda y procura ofrecer algunas claves analíticas a la discusión a partir de la recuperación de ejes problemáticos que incorporan recientes definiciones de perspectivas decoloniales y poscoloniales.

Entendemos que la pertinencia de la propuesta se vincula a la posibilidad de responder a la precaria apelación a los aportes teórico-epistemológico críticos de los estudios decoloniales y poscoloniales en el campo disciplinar de la ciencia política², a un gesto de subalternización de sus postulados en las prácticas de la disciplina y a una "ignorancia" de su potencial teórico para discutir la producción de conocimiento de lo político. En tal sentido, cabe extender la pregunta por las

¹ Véase Altman, D. (2011); Bulcourf, P. (2021); Bulcourf, P., Krzywicka, K, Ravecca, P. (2017); Bulcourf, P., D' Alessandro, M. (2013); Lesgart, C. (2007); Ravecca, P. (2010, 2014, 2019).

² Algunos antecedentes que vinculan perspectivas decoloniales o poscoloniales a la crítica epistemológica de la ciencia política son los aportes de Baquero, S; Rico Noguera, J. C.; Caicedo Ortiz, J. A. (2019); Ballestrin, L. (2014).

razones de este gesto y anticipar la que articulamos como posible hipótesis: que existe una conexión entre las resistencias a incluir estas perspectivas teórico-epistemológicas críticas en la construcción de conocimiento en la ciencia política latinoamericana y las dificultades para disputar la distribución de roles en la producción de conocimientos válidos. Esa asignación de roles atribuye un rol pasivo de receptores de marcos teórico-analíticos exógenos a los sujetos de enunciación latinoamericanos y una cimentada autoridad epistémica a quienes construyen conocimiento desde la ciencia política norteamericana y europea occidental.

El artículo se organiza de la siguiente manera: el primer apartado refiere a las condiciones históricas, sociales y políticas que implica toda construcción de conocimiento y a cómo este reconocimiento impacta en la idea de neutralidad valorativa. Asociamos este primer paso a la reivindicación de una práctica de reconocimiento de las marcas (histórico-contextuales, raciales, de clase, del territorio) que se imprimen en los sujetos de enunciación y afectan los procesos de construcción de conocimientos que protagonizan. Entendemos que esas marcas se expresan en los postulados que circulan como ejes articuladores de teorías políticas que nutren marcos predominantes. Asumimos, también, que el predominio de esos esquemas analíticos para interpretar y explicar experiencias políticas latinoamericanas contemporáneas contribuye a una reproducción de desigualdades epistémicas que anidan en la distribución de roles en la producción de miradas válidas. Ello se vincula, a su vez, a una jerarquización de explicaciones exógenas que, tras los usos extendidos de metodologías cuantitativas como los índices que se construyen para la medición de la calidad de las democracias latinoamericanas, ocultan la mediación interesada y los efectos políticos de interpretaciones con pretensión de neutralidad.

Recuperamos, entonces, la perspectiva de Bruno Latour para iniciar el trayecto que proponemos. Centramos la atención en torno al condicionamiento histórico-contextual en la producción de conocimientos y a la apuesta del autor que se vincula a trascender definiciones duales de las que se deriva la "objetualización". Nos interesa trasladar esa mirada a la crítica que puede desplegarse en torno a

la constitución como objeto analítico de experiencias políticas latinoamericanas. Este primer momento se nutre, también, de elementos de la historia conceptual asociada a la construcción teórica de Reinhart Koselleck. Recuperamos las nociones de "contenido experiencial" y "horizonte de expectativa" entendiendo que se constituyen en potentes insumos para discutir los usos conceptuales -y su performatividad- en los marcos teórico analíticos que circulan en la ciencia política latinoamericana actual.

La apuesta por combinar definiciones de Latour y nociones que ofrece la historia conceptual de Koselleck se define a partir de la idea de una necesaria apelación por la reconexión analítica de la historia y la significación de los conceptos políticos que se definen y circulan para la interpretación de la experiencia política reciente en la región. A ella subyace la convicción que la discusión de los vínculos entre política, historia y lenguaje puede aportar a una revisión epistemológica crítica de la ciencia política latinoamericana actual a la que podemos asociar una marcada orientación a la cuantificación, la búsqueda de regularidades y el desplazamiento de la inclusión de dimensiones histórico-contextuales como elementos centrales de los análisis.³ La revisión crítica a la que apelamos reivindica la centralidad de un pensamiento situado de lo político en América Latina, es por ello que el recorrido que proponemos en este artículo pretende ofrecer elementos para reconstruir los límites que se imponen a ese horizonte.

El segundo apartado de este artículo aborda la relación entre teoría y práctica política recuperando aportes asociados a las posiciones teórico-epistemológicas poscoloniales de Homi Bhabha y Gayatri C. Spivak. Indagar en esa relación, como complemento de la revisión del vínculo política-historia-lenguaje, no sólo permite recuperar posiciones epistemológicas críticas sino también apelar a la centralidad de la teoría política en la ciencia política latinoamericana actual que, si bien es un tema que excede a esta exposición⁴, es posible reconocer como relevante en un

3 Referimos a trabajos como los de Coppedge, M. et al. (2018); Mainwaring, S y Bizarro, F. (2019); Pemstein, D. et al. (2018), Levine, D; Molina, J. (2011).

4 Véase en este sentido Ravecca y Rosello (2020).

ejercicio auto-reflexivo de la práctica disciplinar. Discutir los límites que se imponen a la posibilidad de constitución como sujetas/os válidos de enunciación en la ciencia política latinoamericana actual a las sujetas/os latinoamericanas refleja las posibilidades para la definición -y atribución de centralidad en los marcos analíticos usados en la región- de teorías políticas situadas.

La tercera sección de este artículo busca incluir la discusión en torno a la delimitación del concepto de racionalidad en relación al conocimiento de lo social y político, asumiéndolo como uno de los ejes necesarios en una revisión epistemológica del conocimiento de lo político. Los criterios de demarcación del conocimiento posible, legitimable y circulable en la ciencia política latinoamericana actual implican la idea de conocimiento racional. Interesa aquí discutir la fijación de esos términos de racionalidad desde el planteo de autores y autoras vinculados/as a las tradiciones decoloniales: Santiago Castro-Gómez, Ramón Grosfoguel, Yuderkis Espinosa y Breny Mendoza. Indagar en torno a la racionalidad del conocimiento de lo político permitirá ahondar en el concepto de "racismo epistémico" y en su indisociabilidad del proceso político relacional de construcción de identidades del que deriva la definición de autoridades epistémicas y se instituye la condición de subalternidad de perspectivas y sujetos.

Como mencionamos, apelamos a entamar estas discusiones para pensar las condiciones de posibilidad de construcción de conocimiento situado en la ciencia política latinoamericana y la viabilidad de la apelación a la crítica. La propuesta busca instituir un gesto desnaturalizador y desarticulador de jerarquías cimentadas que se constituyen en obstáculo del despliegue de modos propios de interpretación y significación de la experiencia política de las sociedades latinoamericanas desde este campo específico de conocimiento. La adopción acrítica de marcos teórico-analíticos construidos, fundamentalmente, desde la ciencia política norteamericana no sólo delimitan lenguajes válidos en la disciplina sino también habilitan lecturas de las experiencias políticas en la región que tienen efectos epistémicos y también políticos.

I. Contexto histórico-político y conocimiento científico

“Es especialmente importante no confiar en ninguna ciencia de la sociedad o del hombre para atribuirle intereses, porque (...) las ciencias son uno de los instrumentos más persuasivos que existen para convencer a los demás de qué son y qué deberían querer” (Latour, 1983)

La sociología del conocimiento científico, y particularmente las discusiones que auspiciaron teóricos vinculados a la Escuela de Edimburgo, como David Bloor, Barry Barnes, así como Bruno Latour, animó el debate en torno a la crítica epistemológica en las últimas décadas del siglo XX. La centralidad que desde sus postulados se atribuyó a la construcción de objetos científicos y la inclusión en la discusión de variables humanas, sociales, históricas, políticas para analizar las producciones científicas adquirió notoriedad. Como refiere Latour en su obra *La esperanza de Pandora* (2001), refiriendo a la intervención de los teóricos vinculados a estos enfoques:

somos los primeros en haber encontrado un modo de liberar a las ciencias de la política, de la política de la razón, ese antiguo pacto entre la epistemología, la moral, la psicología y la teología. Puede que seamos los primeros en haber liberado a los no humanos de la política de la objetividad y a los humanos de la política de la subjetivación.

Este apartado recupera aportes del autor que permiten pensar la vinculación de los procesos de construcción de conocimientos a las dimensiones sociales y políticas que definen las condiciones de los contextos de enunciación. Con ello nos interesa desplegar reflexiones sobre los condicionantes en la producción de conocimientos científicos de lo político centrando la mirada en la relación entre una persistente colonialidad y la reproducción de desigualdades epistémicas que afectan a la ciencia política de la región hoy. Invocando una mirada reflexiva en torno al vínculo entre el conocimiento y el poder que abrirá paso a las indagaciones que siguen a este apartado.

Desde los aportes centrales de la sociología de la ciencia, Latour afirma que "La noción que nos presenta una ciencia aislada del resto de la sociedad se volverá tan carente de sentido como la idea de un sistema de arterias desconectado del sistema venoso" (Latour, 2001: 99). Su postura reconoce la vinculación de los procesos de producción de conocimientos con el medio social- y político- en que se inscriben, no obstante, se aleja de la idea de la "construcción social de la realidad" en una pretensión por desarticular la dicotomía que se traduce en dos planos separados lo social (político) y el espacio de la ciencia. Re- vincula este par definiendo que "...hay una traducción de los términos políticos a los términos científicos y viceversa" (Latour, 1999: 107).

Alude, también, Latour a que "...los científicos no solo difuminan los límites entre su ciencia puramente esotérica y el impuro ámbito exotérico de la sociedad, también difuminan el límite entre la esfera del discurso y la que especifica cómo es el mundo" (Latour, 2001: 113). En este sentido y en relación a las indagaciones que proponemos cabe plantear ¿es posible sostener una rígida delimitación- y potencial desconexión- entre el contexto de enunciación de las autoridades epistémicas en la ciencia política contemporánea y los marcos teórico- analíticos que construyen?

Recuperando la idea que "La verdad de lo que los científicos dicen ya no proviene de su separación de la sociedad, las convenciones, las mediaciones o las conexiones, sino de la seguridad que proporcionan las referencias circulantes que se suceden en cascada a través de un gran número de transformaciones y traducciones..." (Latour, 2001: 118) resulta posible una mirada sobre esas transformaciones y traducciones en el campo de conocimiento al que nos referimos. En este sentido, cabe plantear algunas preguntas que consideramos pueden contribuir a la discusión: ¿Cómo se traducen los intereses derivados de posiciones epistemológicas-políticas en los modos de significar la experiencia política reciente en contextos latinoamericanos? Una pista en este sentido la ofrece la idea de Latour que apela al reconocimiento de "...la historia de la implicación humana en la realización de los hechos científicos y la implicación de las ciencias en la realización de la historia humana" (Latour, 2001: 23)

El reconocimiento de esta doble implicación inspira la pregunta por los efectos del predominio del uso de esquemas teórico-analíticos construidos por sujetos/sujetas de enunciación que no habitan los espacios geo- pistémicos latinoamericanos en la investigación de esos mismos espacios. Entendemos que los sentidos naturalizados de los conceptos que se constituyen en eje de las investigaciones politológicas- desde los marcos teóricos predominantes y asociados a usos específicos- disponen la definición de marcos metodológicos y conducen a los hallazgos que desde la disciplina se exponen.

Ensayar posibles respuestas a los interrogantes planteados, entendemos, puede nutrir la discusión epistemológica de la ciencia política latinoamericana contemporánea, poniendo el foco en las desigualdades epistémicas que se traducen en miradas hegemónicas que parecieran incontestables. Cabe mencionar que no asumimos que nuestro lugar de enunciación se articule como “el otro” del lugar de pensamiento politológico norteamericano/europeo occidental- que por su parte tampoco puede pensarse como uno-, situamos más bien nuestra condición de enunciación en los intersticios de las perspectivas predominantes y los espacios de posibilidad que se definen a partir del cuestionamiento de su hegemonía. Pensamos entonces la posibilidad de emergencia de un pensamiento situado de lo político desde este campo disciplinar específico como resultado de un proceso de “intervención ideológica” (Stuart Hall) que se encarna en la disputa de sentidos, usos conceptuales y apropiaciones.

Nuestra referencia a los efectos político-epistémicos de usos conceptuales predominantes en la ciencia política se nutren de las definiciones de Stuart Hall en torno al conocimiento, el poder y la ideología, a saber:

tan pronto como se empieza a mirar a una formación discursiva no sólo como simple disciplina sino como formación, uno tiene que hablar sobre las relaciones de poder que estructuran la interdiscursividad, o la intertextualidad del campo de conocimiento. No importa mucho si uno lo llama ideología o no. Lo que importa no es la terminología sino la conceptualización. La cuestión del poder relativo y la distribución de

diferentes regímenes de verdad en la formación social en un momento determinado –los cuales tienen ciertos efectos para el mantenimiento del poder en el orden social– eso es lo que yo llamo el “efecto ideológico” (Hall, 2013: 80)

En relación a los efectos de los marcos teórico- analíticos predominantes en la ciencia política latinoamericana contemporánea nos interesa remarcar la pretensión de búsqueda de regularidades, la opción metodológica que implica seleccionar variables para la comparación de múltiples casos, la creciente cuantitativización. Decisiones que apelan a la posibilidad de universalización de las explicaciones o al menos a trascender sus contextos originales de enunciación⁵ y que suponen el desplazamiento de una multiplicidad de dimensiones histórico- contextuales vinculadas a los territorios que se constituyen en objeto de análisis. Esto conduce a profundizar las distancias que se zanján entre las condiciones de los espacios de enunciación, las prerrogativas de los marcos propuestos y el análisis de la experiencia política latinoamericana.

Para analizar los usos de los conceptos políticos en los marcos teórico- analíticos a los que referimos entendemos relevante incluir el aporte de Reinhart Koselleck y sus referencias a la idea de “carga experiencial” y “horizonte de expectativas” (Koselleck, 2012). Recuperando estas nociones podemos asumir que no sólo los sentidos atribuidos a los conceptos políticos que usamos- que componen nuestros marcos teórico- analíticos de referencia en la práctica de la ciencia política- se vinculan a procesos históricos de disputa política por su significación, sino también delimitan horizontes de expectativas. Esto se traduce en la idea que los conceptos políticos derivan de disputas de sentido que tuvieron lugar en contextos distantes de enunciación y, a su vez, su mismo uso limita los que podemos imaginar- construir hacia adelante. La definición de los usos de conceptos como calidad democrática, participación, fortaleza institucional, gobernabilidad, desarrollo, son ejemplos posibles.

Es por ello que entendemos ineludible el foco analítico que propone este artículo, porque en la medida en que podamos indagar no sólo cuáles son las

⁵ En clave de estas decisiones teóricas y metodológicas véase los trabajos de Mainwaring y Bizarro (2019); Ziblat Levitsky (2018).

condiciones- políticas- ideológicas que operan en la atribución de sentidos a los conceptos políticos que utilizamos en nuestras investigaciones, interpretaciones y explicaciones, sino también al modo en que constriñen la experiencia política posible y su consiguiente análisis, podremos contribuir a bucear en los intersticios de lo evidente- justificado y legitimado por la ciencia política dominante.

Desde lo que postula Koselleck los conceptos derivan de la adscripción a un término de todo un "contexto de experiencia y significado sociopolítico, en el que se usa y para el que se usa una (la) palabra" (Koselleck, 1993: 117). Son concebidos como aquellos que dotan a los sujetos de "herramientas para comprender el sentido de su accionar" (Palti, 2001: 16). En relación a la conexión entre la historia y el lenguaje, los conceptos tienen como condición su carácter indeterminado y esa indeterminación es la que les permite llenarse de diferentes contenidos, afectados por los tiempos, las configuraciones históricas y sociales que los delimitan y a las que estos, a su vez, dan forma.

El análisis de las ideas políticas se entrama entonces con una indagación en los usos que se hacen de los conceptos, definiciones que tienen efectos sobre las acciones y expectativas sociales (políticas). Como sostiene V. Oieni "clarificar la historia de los conceptos y el uso de los mismos es de importancia política en tanto los conceptos son artefactos de poder atravesados por discursos y, en esa medida, el uso de los mismos por parte de diferentes actores revela identidades alrededor de proyectos" (Oieni, 2005: 28- 29).

Estas páginas recuperan los aportes de la historia conceptual para problematizar la adopción y uso de los conceptos políticos en la ciencia política latinoamericana actual. A esta propuesta analítica cabría asociar un detallado y sistemático rastreo y análisis histórico conceptual, de los usos de los conceptos políticos en la disciplina en las últimas décadas, proyecto que trasciende el ejercicio reflexivo aquí propuesto. La apuesta por identificar e indagar en torno a los conceptos políticos contenidos en los marcos teórico- analíticos de la ciencia política latinoamericana reciente no sólo podrá contribuir a rastrear construcciones políticas- significativas pasadas sino a identificar cómo esas

fijaciones contribuyen a "anticipar y modelar" la experiencia de la teorización en la ciencia política, que delinea horizontes de posibilidades analíticas.

En tanto los conceptos "delinea (n) el campo de experiencias y el horizonte de expectativas en el que se producen las historias", a partir de una mirada sobre ellos resulta posible comprender "momentos de crisis, de conflictos..." dado que entonces son trastocados los "vocabularios" que daban sentido al mundo y emergen nuevos términos, cuyo rastreo permite identificar los cambios, "las innovaciones, las alteraciones en el uso, y por lo tanto, en el significado de los conceptos". Transformaciones que dan cuenta de las "luchas políticas, sociales y semánticas entabladas" (Lesgart, 2007: 272).

Como cierre de este apartado cabe recuperar una apreciación de Villacañas Berlanga en relación a la historia conceptual. Desde allí resultará posible reensamblar el vínculo teoría-práctica política, la mediación interesada-contextual-política de toda producción de discurso y los horizontes que habilita u obstruye. El autor refiere a: "la capacidad de la historia conceptual de "iluminar la autoconciencia crítica de nuestras herramientas discursivas de intervención en la realidad..." (Villacañas Berlanga, 1998: 169).

II. Teoría política y práctica política. Aportes poscoloniales y decoloniales como vía de posible re-vinculación

Desde el reconocimiento de la relevancia de re-entramar historia, lenguaje y política, recuperamos en este apartado relevantes aportes de las posiciones poscoloniales de Homi Bhabha y Gayatri C. Spivak. Consideramos que lo que postulan no sólo ofrece claves de interpretación de problemas asociables a una crítica epistemológica como la diferencia cultural, la delimitación de la noción de racionalidad -las inclusiones y exclusiones que entraña- la atribución de autoridad para la legitimación de discursos y prácticas, sino que también disponen elementos para la discusión en torno al vínculo entre teorías sociales- políticas y prácticas sociales- políticas. Esa revisión nos permite retomar la relación entre experiencia y expectativa que recuperamos de la historia conceptual de Koselleck.

Las posiciones que asumen Bhabha y Spivak en relación al vínculo teoría-práctica política traducen posturas epistemológicas críticas en las que reivindican la centralidad del reconocimiento de lo que signa- y posibilita- sus propios lugares de enunciación. Recuperar estas definiciones constituye una apuesta relevante en la discusión epistemológica de la ciencia política latinoamericana actual, a la que este artículo se aboca. Entendemos que las condiciones de posibilidad de la crítica en la ciencia política actual, que se produce en las academias de nuestra región, se vinculan a las posiciones epistemológicas que se asumen, que pueden operar como herramienta de cimentación de condiciones hegemónicas de producción y distribución de marcos teóricos y analíticos o pueden articularse como disruptivas.

La des-articulación disruptiva es vinculable a la posibilidad de des-hacer lo que se ha configurado como "acumulación por desconexión"⁶, esto es, la producción de investigaciones que interpretan y significan la experiencia política latinoamericana reciente desde marcos teóricos-analíticos construidos en contextos distantes y des-vinculados de estos. Implica, además, una re-escritura de las posibilidades de construcción de teorías y marcos propios. Esa alternativa no implica, necesariamente, desechar o desconocer marcos analíticos vigentes en la ciencia política y asumir una postura dogmática respecto a aportes enunciados por teóricos latinoamericanos, sí plantear la necesaria reflexión sobre el modo en que su predominio puede obturar la construcción teórica situada. Junto a ello, una apuesta hacia la práctica auto-reflexiva de politólogos y politólogas latinoamericanas sobre nuestras posiciones epistemológicas y decisiones teóricas.

Homi Bhabha (2002) plantea que un rasgo que comparten la teoría y la práctica política es el de producción de sus objetos de referencia. Esta idea- vinculada a la centralidad de los discursos en la definición de objetos políticos de análisis- conduce a una mirada sobre la teoría política que inscribe sus condiciones de posibilidad en universos significativos. Desde allí, agregamos recuperando el

⁶ El concepto se construye parafraseando el concepto de "acumulación por desposesión" acuñado por David Harvey (2005).

planteo de Koselleck, no sólo resulta posible la construcción objetual sino la definición del universo de lo decible, representable, significable; la delimitación de horizontes políticos de expectativas.

¿Qué opciones podrían articularse entonces como críticas? Siguiendo a Bhabha, y centrando la atención en las posibilidades de la crítica en la ciencia política latinoamericana, resulta pertinente recuperar el concepto de espacio "entre-medio" de la relación teoría-práctica; que remite a "pensar el momento histórico de la acción política como parte de la historia de la forma de su escritura" (Bhabha, 2002: 43). Esto permite pensar cómo los objetos políticos, al igual que "lo social", son definidos- y puestos a disposición "para la acción"- por la "fuerza de la escritura", la "metamorfosidad" y el "discurso retórico" operando como "matriz productiva".

El espacio posible de la crítica en el pensamiento de lo político reside, desde esta perspectiva, en la posibilidad de desarticular- y trascender- construcciones binarias de oposición, pares opuestos, y alimentar espacios de "traducción". Estos se relacionan con lugares de "hibridez", cuya misma representación implica otro modo de concepción del tiempo, que desplaza la idea que la construcción teórica se sitúa en un momento previo o posterior a la acción. Reivindica, asimismo, una idea de crítica que reclama la indisociabilidad de la teoría y la acción política, y advierte que "no puede haber cierre discursivo definitivo de la teoría", ya que ello supondría una "clausura de lo político" (Bhabha, 2002: 51).

Vinculada, también, a una posición poscolonial, Gayatri C. Spivak articula un posicionamiento teórico- epistemológico desde el cuál se ofrecen claves para pensar el vínculo teoría- práctica política. Articulando una crítica a los aportes de Foucault y Deleuze, alude al concepto de "ideología" y sitúa en sus contornos la clave del des- reconocimiento de estos autores de la conexión entre la historia intelectual y económica y las condiciones de su posición de enunciación, que traduce en producción de exclusiones. Alude en relación a ello "...Ni Deleuze ni Foucault parecen conscientes de que los intelectuales dentro de la sociedad capitalista, haciendo gala de una experiencia concreta, pueden contribuir a consolidar la división internacional del trabajo" (Spivak, 1998: 5).

Concretamente, desde la posición de Spivak "la producción de la teoría es también una práctica. De ese modo, la oposición entre teoría abstracta "pura" y la práctica "aplicada" concreta es liquidada demasiado pronto y demasiado fácilmente" (Spivak, 1998: 6). Los riesgos que se derivan del des-reconocimiento de estas conexiones que Spivak asigna a la posición de Foucault y Deleuze se vinculan a que

La crítica de la constitución ideológica del sujeto dentro de las formaciones estatales y de sistemas de economía política puede ahora desvanecerse, del mismo modo como puede evaporarse la práctica teórica activa de la "transformación de la conciencia" (Spivak, 1998: 6).

Retomando la crítica de Edward Said a Foucault, Spivak apunta un elemento central al planteo de este apartado "la responsabilidad institucional del crítico", al reconocimiento de que "este S/sujeto que aparece así, gracias a una serie de negativas atado a tal toma de partido, tiene que ver con la esfera de los explotadores en el campo de la división del trabajo internacional" (Spivak, 1998: 12).

Aquí importa la condición de posibilidad del "Otro de Europa" de instituirse como sujeto de la crítica, problema que se vincula íntimamente a la definición de las autoridades epistémicas. En este sentido los efectos que se traducen al constituir "al Otro de Europa" son de anulación de "los ingredientes textuales con los que tal sujeto podría tomar posesión de su itinerario (o realizar una "investidura") [...] no sólo con una producción ideológica y científica, sino también por las instituciones legales" (Spivak, 1998: 12).

Los modos de constitución de la otredad a los que Spivak alude encarnan "violencia epistémica". La fijación, que implica una "orquestación remota" delimita al sujeto colonial, y esa delimitación "...representa también la anulación asimétrica de la huella de ese Otro en su más precaria Subjetividad" (Spivak, 1998: 13). En este sentido cabe indagar en cómo opera la fijación en la distribución de roles para la construcción de conocimientos en ciencia política, ¿cuáles son las garantías de participación activa de las y los sujetos implicados

en los problemas que se construyen como objeto analítico en la ciencia política latinoamericana actual? ¿Quiénes construyen los marcos teórico- analíticos que se emplean en las investigaciones?

Como se mencionará antes, la atribución de la condición de autoridad epistémica no sólo se vincula a la fijación identitaria, se relaciona también con la configuración de criterios para la producción de conocimientos racionales, elaborados por sujetos "capaces de asegurar" neutralidad valorativa. A estas cuestiones se aboca el siguiente apartado.

Lo racional, neutral, universal. Críticas desde posiciones decoloniales

Según S. Castro Gómez en aportes recientes, persiste una pretensión del lenguaje universal de la ciencia, que el autor asocia al concepto de "punto cero" y refiere a la idea que "...el lenguaje universal de la ciencia no tiene un lugar específico en el mapa, sino que es una plataforma neutra de observación a partir de la cual el mundo puede ser nombrado en su esencialidad" (Castro Gómez, 2007: 14). A partir del reconocimiento de la centralidad de este dato, interesa la reflexión que deriva el autor en el sentido de "¿Puede ser vista la ciencia como "discurso colonialista" producidos al interior de una estructura imperial de producción y distribución de conocimientos?" (Castro Gómez, 2007: 14).

El concepto de "hybris del punto cero" que expone Castro Gómez designa no sólo la pretensión de borrar el condicionamiento histórico y contextual de toda producción de conocimiento, encarna el "control económico y social sobre el mundo" asociado al "poder de instituir, de representar, de construir una visión sobre el mundo social y natural reconocida como legítima y avalada por el Estado" (Castro Gómez, 2007: 25).

Desde una posición decolonial, los aportes de Ramón Grosfoguel permiten indagar, también, en la conexión entre la delimitación de las autoridades epistémicas y la apelación a la producción de conocimiento neutral y universal. El autor recupera la noción de "racismo epistémico" señalando que refiere a "una jerarquía de dominación colonial donde los conocimientos producidos por los

sujetos occidentales (imperiales y oprimidos) dentro de la zona del ser es considerada a priori como superior a los conocimientos producidos por los sujetos coloniales no-occidentales en la zona del no-ser". Esos conocimientos asumen automáticamente la condición de conocimientos universalmente válidos, lo que configura "...una epistemología imperial/colonial tanto de derecha como de izquierda al interior de la zona del ser" (Grosfoguel, 2011: 102).

Desde la posición teórica de Grosfoguel, la adopción acrítica de marcos analíticos producidos en la "zona del ser"- por quienes hemos nominado en páginas anteriores como autoridades epistémicas- implica el despliegue de una "colonización mental subordinada a la izquierda occidentalizada". Sin desdeñar la potencia crítica que reconocemos a los aportes de este autor latinoamericano, en la línea de indagación que proponemos cabe plantear ¿este modo de diagnosticar los riesgos y efectos de la importación de esquemas conceptuales y herramientas teórico- analíticas no queda atrapado en la resolución dicotómica? El ejercicio de la crítica entonces ¿supondría reclamar derechos de enunciación por portar los rasgos del sujeto colonial? ¿no nos mantendría esto dentro de espacios de fijación? Y la fijación identitaria ¿no se inscribe como práctica de opresión?

Retomando lo planteado en el primer apartado interesa mirar qué sentidos circulan en torno al concepto de "sujeto colonial" que irrumpe como dimensión analítica relevante ¿Es este un traje que cabe a las y los científicos políticos latinoamericanos? Si la condición histórica puede instituirse como fundamento identitario, esencia inamovible, entonces el "espacio-intermedio", la posibilidad de traducción desde la diferencia cultural parece quedar relegada a un rincón oscuro.

En tal sentido, entendemos relevante recuperar la posibilidad que habilita Mario Rufer de pensar lo colonial "como una condición estructurante del presente [...] como un componente inescindible de nuestro largo tiempo, una duración" (2022: 11) y la advertencia que instituye la idea que "...la experiencia colonial aparece como una marca que se reinscribe en el presente como significativa tenaz, en el mismo espacio donde los lenguajes disponibles lo hacen fracasar..." (2022: 22). Lo que Rufer expresa en relación a que "los discursos liberales o de

izquierdas habilitados por la teoría política parecen empeñarse en una fe de conjuro, como si el formal inicio de las repúblicas americanas, aun cuando sabemos de sus múltiples accidentes, dictaminara la conclusión de todo aquello que se forjó durante siglos de dominio efectivo” (2022: 23) se vincula especialmente con el eje de esta propuesta.

Nos interesa ahora incluir aportes recientes que, desde el feminismo decolonial, ofrecen elementos para responder a los interrogantes planteados en el texto. La opción de esta inclusión se funda en el reconocimiento de la propia condición de enunciación de quien escribe este artículo, signada por el género, el territorio, la lengua -mujer latinoamericana que escribe en castellano- como marcas relevantes. En trabajos de Yuderkis Espinosa Miñoso y Breny Mendoza se despliegan posiciones epistemológicas críticas que centran la atención en las condiciones de definición de los sujetos/las sujetas epistémicos/as. Aluden a los privilegios epistémicos vinculados a los orígenes de clase y raza que signan la producción y circulación de ideas del feminismo clásico e impugnan la operación universalista que se deriva de ello (Espinosa Miñoso, 2014: 7).

El modo de revisión de esos privilegios epistémicos apela a “la producción de nuevas interpretaciones que expliquen la actuación del poder desde posiciones que asumen un punto de vista subalterno...” permitiendo develar, así, el “andamiaje de producción de verdad hegemónico impuesto por Europa y, posteriormente por Estados Unidos...” (Espinosa Miñoso, 2014: 8). Estos planteos constituyen una contribución al gesto de “desobediencia epistémica” que habilitaría nuevos modos de “interpretación del mundo” social y político a partir del reconocimiento del derecho de tener voz a las y los sujetos subalternizados/os. Nos interesa remarcar que, para el ámbito que analizamos, el de la producción de conocimientos en la ciencia política latinoamericana, entendemos que existe una subalternización vinculada además de a la condición de clase y raza, al género y al territorio que habitamos.

Desde el lenguaje crítico que ofrecen las autoras, entendemos relevante situar en la escena de discusión la subalternización de las mujeres latinoamericanas como sujetas de enunciación válida de conocimientos de lo político en la región.

Nos interesa resaltar, recuperando las dimensiones incluidas en los primeros apartados, la conexión entre las desigualdades epistémicas y las condiciones materiales- políticas que afectan los contextos que habitan las/os sujetas/os de enunciación. Y es por ello que la invocación corpo- política se vuelve central; recuperando lo que menciona Mendoza:

la idea posmoderna y postcolonial de que la condición de la transnacionalidad y las tecnologías comunicativas globalizantes desterritorializan el conocimiento no debe llevarnos a pensar que nuestras posiciones como sujetos son intercambiables y reversibles sin importar nuestro locus de enunciación y nuestra diferencia colonial (Mendoza, 2010: 34).

La crítica a la pretensión universalista del pensamiento moderno occidental eurocéntrico- y del feminismo clásico como producto de esa configuración epistémica- no supone, desde las posiciones feministas decoloniales de Espinosa Miñoso y Mendoza, una reivindicación de voces específicas, portadoras de una identidad fijada por la condición histórica; es por ello que aquí se alude a voces y sujetas/os subalternizadas/os y no subalternas, adscribiendo al rechazo de lo que postula G. Spivak como "esencialismo estratégico" (Spivak, 1998 en Espinosa Miñoso, 2014: 8). Aunque ello no implica correr la mirada, en el ejercicio de una redefinición de condiciones, de las marcas que han sido- y son- atribuidas a esas sujetas y sujetos coloniales (¿poscoloniales?).

Como mencionamos, a esas marcas se anuda la reproducción de una distribución desigual de roles en la producción de conocimientos válidos en el campo de la ciencia política latinoamericana. Cabe, en este sentido, recuperar lo que sostiene Breny Mendoza al vincular la jerarquización de las poblaciones a una historia de larga duración de construcción de discursos e intervenciones políticas:

Los debates en torno a lo humano se asemejan a las apropiaciones contemporáneas de los discursos sobre la democracia que justifican "cambios de régimen" y sirven de pretexto para "guerras justas" contra los pueblos que habitan el mundo ex colonial. Nos ofrecen asombrosos paralelos con los esfuerzos actuales de los Estados Unidos y sus aliados por recolonizar, introduciendo controles sistémicos sobre el trabajo y

expropiando los recursos naturales de América Latina y otros lugares
(Mendoza, 2006: 87)

Es clave en la postura epistemológica crítica que se despliega desde el feminismo decolonial la apelación al necesario reconocimiento de los privilegios que otorgan acceso a lugares de enunciación desde los que se construyen interpretaciones de pretensión universal. Definiciones desde las que se insta un "racismo de género", cuyas implicancias son la "...negación a cuestionar y abandonar este lugar a costa de sacrificar, invisibilizando diligentemente, el punto de vista de "las mujeres" en menor escala de privilegio... las racializadas empobrecidas dentro de un orden heterosexual" (Espinosa Miñoso, 2014: 10).

Consideraciones finales

El artículo pretendió recuperar elementos conceptuales y entramarlos de formas que nutrieran una discusión teórico- epistemológica que consideramos central en el campo de la ciencia política latinoamericana. Buscó abrir la discusión desde la inclusión de perspectivas que advierten sobre la importancia de dimensiones contextuales, históricas y políticas en los procesos de construcción de conocimientos de lo político; invocando el reconocimiento del vínculo entre conocimiento y poder. Desde allí, propusimos recuperar algunos de los aportes que desde enfoques poscoloniales y decoloniales se ofrecen para indagar en el vínculo entre teoría y práctica política, en torno a la pretensión de neutralidad valorativa y universalización de las explicaciones e interpretaciones científicas, en la definición de autoridades epistémicas y en las desigualdades que se reproducen en las prácticas académicas cotidianas.

El escrito plantea diversas preguntas y, aunque no ofrece respuestas definitivas, recupera insumos que orientan posibles miradas, apelando a la centralidad del reconocimiento de las condiciones epistémicas, materiales y políticas que afectan nuestras posibilidades de enunciación. Incluimos al inicio la que se constituye en hipótesis de trabajo que expresa una correlación entre las resistencias a incluir perspectivas teórico- epistemológicas críticas que derivan de

enfoques decoloniales y poscoloniales en la construcción de conocimiento en la ciencia política latinoamericana y las dificultades para disputar la distribución de roles en la producción de conocimientos válidos. Los elementos conceptuales que incluimos en los apartados de este escrito procuran acompañar esas afirmaciones, no obstante, entendemos que una indagación que reconstruya trayectorias de investigación y formación académica en ciencia política en diferentes territorios de la región sistematizando la producción de conocimiento en este campo debe acompañar como correlato de la apertura de esta discusión.

Desde la apuesta por re- vincular la política, la historia y el lenguaje como gesto relevante en una discusión epistemológica de la construcción de conocimiento de lo político en la región, reafirmamos la idea que a un posible ejercicio de la crítica debe acompañar la necesaria auto- reflexión de nuestras prácticas académico-científicas.

Referencias bibliográficas

Altman, D. (2011): "Teaching and training: where is knowledge generated? on the productivity and impact of political science departments in Latin America". En: *European political science*, pp. 1-17.

Ballestrin, L. (2014): "Colonialidad e Democracia". *Revista Estudios Politicos*, Vol. 5, nº9, pp. 191-209.

Baquero, S.; Rico Noguera, J. C.; Caicedo Ortiz, J. A. (2019): "Claves para problematizar el concepto de institucionalización en los estudios disciplinares. Una revisión crítica de la propuesta conceptual de David Altman". En: *Civitas*, Porto Alegre, v. 19, n. 3, p. 504- 522.

Bhabha, Homi. K. "(2002): El compromiso con la teoría". En H. Bhabha, *El lugar de la cultura*. (pp.39-60, 211- 240). Buenos Aires: Manantial.

Bulcourf, Pablo. (2021): "Las texturas de lo político: construyendo una cartografía compleja de la historia de la ciencia política en América Latina". En: *Revista Complejidad*, nº 39, pp. 12-55.

Bulcourf, Pablo., D' Alessandro, Marco (2013): "La ciencia política en la Argentina: desde sus comienzos hasta los años 80". En: Revista de Ciencias Sociales 13, 139- 230.

Bulcourf, Pablo.; Krzywicka, Katarzyna; Ravecca, Paulo. (2017): "Reconstruyendo la ciencia política". En: Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Vol. 5, pp. 17-31

Castro- Gómez, Santiago (2007): "Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes". En S. Castro- Gómez y R. Grosfoguel. El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Coppedge, M. et al. (2018): "V-Dem Country-Year Dataset Varieties of Democracy Project.

Espinosa Miñoso, Yuderkis (2014): "Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica" El Cotidiano, núm. 184, marzo-abril, pp. 7-12.

Grosfoguel, Ramón (2011): "La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos" en Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer, Barcelona: CIDOB.

Hall, Stuar. (2013): Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Compilado por Restrepo, E.; Walsh, C. y Vich, V. Corporación Editora Nacional: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Kosselleck, Reinhart (2012): Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social. Madrid: Trotta.

Kosselleck, Reinhart (1993): Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos, Barcelona: Paidós Ibérica.

Lander, Edgardo (2000): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

Latour, Bruno (2001): *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.

Latour, Bruno (1983): *Dadme un laboratorio y moveré el mundo*. En Knorr-Cetina y Mulkay (eds.): *Science Observed*, London, Sage.

Lesgart, Cecilia (2007): "Pasado y presente de la ciencia política producida en Argentina. Apuntes para un debate de su porvenir". En: *Temas y debates*, 14.
Levine David H., Molina J. E. (2011): "Evaluating the Quality of Democracy in Latin America" en Levine D. H., Molina J. E. (ed): *The Quality of Democracy in Latin America*. USA: Lynne Rienner.

Mainwaring, S. y Bizarro, F. (2019): "Los Destinos de las Democracias en la Tercera Ola". *Revista Latinoamericana de Política Comparada* 15.

Mendoza, Breny (2006): "Los fundamentos no democráticos de la democracia: un enunciado desde Latinoamérica pos occidental". *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*.

Mendoza, Breny (2010): "La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano" en Yuderky Espinosa Miñoso (coord.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*. Buenos Aires: en la frontera, p. 19- 38.

Oieni, Vicente (2005): "Introducción", *Revista Anales*.
Pemstein, D. et al. (2018): "The V-Dem Measurement Model: Latent Variable Analysis for Cross-National and Cross Temporal Expert-Code Data. V-Dem Institute Working Paper 2018. pp.21, 3 rd ed., University of Gothenburg.

Ravecca, Paulo (2019). *The politics of political science. Re- writing Latin American Experiences*. New York: Routledge.

Ravecca, Paulo (2014): "La política de la ciencia política en Chile y Uruguay: Ciencia, Poder y Contexto. Hallazgos desde una agenda de investigación".

Documento de Trabajo, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, no.1.

Ravecca, Paulo (2010). "La ciencia política y la política de la ciencia: un ejercicio de introspección disciplinar desde América Latina hoy". En: Revista América Latina. Revista de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, no 9, 173-210.

Ravecca, P.; Rosello, D. (2020). De- construyendo el yo disciplinar: el vínculo entre ciencia política y teoría política en América Latina. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 20 (39), 115- 126.

Rocha Carpiuc, C. (2013): "¿Hacia una hegemonía del "modelo mainstream norteamericano? Enfoques de la ciencia política en América Latina (2000-2012)". En: Documentos de trabajo. Buenos Aires: CLACSO.

Rufer, Mario (2022): "Introducción. Claves conceptuales, imaginarios de la conexión". En Rufer, M. (coord.): *La colonialidad y sus nombres: conceptos clave*. Buenos Aires. México, CLACSO- Siglo XXI, pp. 11- 35.

Spivak, Gayatri C. (1998): ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, año 3, nº 6, pp. 175-235.

Villacañas Berlanga, José Luis (1998): "Historia de los conceptos y responsabilidad política: un ensayo de contextualización". *Res publica*, Nº 1, pp.141- 174.